



SÍNTESIS 24 DE FEBRERO

CENTROS DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE IDEARIO CRISTIANO

Esta escena que acabamos de disfrutar nos introduce en el ámbito de la Formación profesional. Sin duda, el ser humano se realiza a sí mismo en la medida que proyecta su futuro. El trabajo profesional, además de una forma de ganarse la vida, es una oportunidad para contribuir a la transformación de la sociedad desde cada ámbito y de ir conformando el propio proyecto personal. Sin encaje profesional es más difícil encajarse en lo personal e integrarse en la sociedad. Los centros de ideario cristiano que imparten FP bien que lo saben.

Esta mañana, en la sala Bruselas de IFEMA, los participantes en el ámbito de Formación Profesional, nos hemos reunido para priorizar los principales desafíos a los que hemos de hacer frente los educadores e instituciones católicas que nos dedicamos a la Formación Profesional. El trabajo de hoy es un punto y seguido de un proceso que se inició el 9 de octubre en la ciudad de Bilbao.

La Formación Profesional está llamada a seguir siendo expresión de la misión educativa de la Iglesia y para seguir desempeñando nuestra tarea hemos convenido que nos puede ayudar abordar juntos los siguientes desafíos.

- Focalizar sistemáticamente el núcleo fundamental del cambio educativo desde la FP hacia una escuela transformadora, basada en recuperar la orientación a promover la dignidad de las personas.
- Educar para una ciudadanía global desde el humanismo solidario. El objetivo último de la educación es lograr que cada persona se sienta participante activa en la construcción de una nueva sociedad, dentro de un marco ético y unas normativas comunes.
- Proporcionar una Formación Profesional inclusiva, eliminando barreras y brindando oportunidades equitativas para todos. Promover que ésta sirva para prestar especial atención a la diversidad, asegurando que los programas de formación sean accesibles para personas con diferentes habilidades y contextos socioeconómicos. Trabajando con las distintas organizaciones católicas.
- Abogar por una formación integral que no solo prepare a los estudiantes para el mercado laboral, sino que también los fortalezca como individuos éticos y ciudadanos comprometidos con la sociedad en la que les ha tocado vivir desde el papel que desarrollan en la empresa.
- Crear relaciones con empresas o rutas de estudio conjuntas.
- Las cualificaciones reconocidas no son suficientes para tener un estándar.
- Formar ciudadanos honestos y buenos cristianos. El reto, transmitir los valores éticos y cristianos, más allá de la especialización.
- Trabajo hacia la personalización, con respuestas siempre más "individualizadas", también en las prácticas en empresa
- Combinar ciclos formativos de forma más flexible y eficiente. Actualizar las estructuras a las necesidades de las personas y las empresas.
- Avanzar hacia una evaluación más individualizada.
- Papel del profesorado, seña de identidad de los colegios de la Iglesia.

Punto de Llegada Congreso 2024

